



Julio Asmussen Urrutia

por ANDRÉS SABELLA

No habría imaginado, entonces, que yo trazaría una oración en su muerte:

—Así es que tú quieres ser periodista —me dijo Julio Asmussen, riéndose en su escritorio, cuando lo hice por primer intento para "El Mercurio", en los comienzos de 1939, cuando el diario funcionaba en calle Raquelzeta. Lo leyó, sonriendo:

—Está bien. Lo publicaremos el domingo. Pero, el periódico es horrible...

—Muy bien, Myriel —hablé, burla, proponiéndole algo no mucho peor:

—La revista más María Goyet

—Ninguno. Pero, con uno de ellos deberá publicarse.

Era, entonces, Julio un ser tranquilo, que parecía caminar por en medio de los hombres atento más que a ellos, al hombre que le rodeaba por dentro. Estaba con detención, se contaba de él, cosas tremendas por su desapego a la realidad del diario: que dormaba una eternidad en esperar el editorial, no por incapacidad, sino que por su afición al silencio y a la charla. A las dos de la madrugada entraba el Boletín, inquieto, a su escritorio:

—Don Julio, el editorial.

Julio no se alteraba:

—En diez minutos más pase por el editorial. No se ponga nervioso: todo saldrá bien, hombre.

Y el editorial salía, por cierto, no a los diez minutos, ya los cuarenta.

En el verano de aquellos días del lejano Antagón, Julio se dejó escribir. Una noche de perfidia literaria, anunció a los amigos:

—Publicaré una novela. Se llamará "Como le quise la Vida". Haré teatro. Formaré una gran compañía teatral. Diré una novela más.

No cumplió. No apareció la novela. Pero, el novelista se convirtió en autor teatral y su comedia "Aló, aló, gran señor encamado" fue un éxito de las comedias que se recuerdan sin regatear. Raúl Buja Castro lo quería, como dramaturgo de edad madura. Y es verdad, en su honor: Julio se decidió a estrenar, cuando la experiencia humana y teatral, que los cogiendo, fortísimamente entre bombalinas, maduraba como su verdadera doctrina. En todas sus obras, —"Desde con el destino", "La muerte de Pignatelli", "Quemaron sus alas en Primavera", "Así me casé con Valentina", "El infierno de los Dioses"— se advierte que entre los corcos no andaba por las bridas de la vida y del arte.

Las abstracciones de 1941 recordarán que a Julio se le dieron —en compañía del otro Julio uruguayo, Galván Teor— las mujeres y más brillante, veladas de hace cincuenta años, cuando Antonia y Antecilla, en

El Mercurio, Agosto 1939, 14-11-1971, p.3.

Julio Asmussen Urrutia [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Julio Asmussen Urrutia [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile